

**Construcciones con verbos de emoción y sujeto experimentador
en los hablantes de herencia y los aprendices del español como L2
en California**

**Experimenter Subject Constructions in the Spanish
of California Heritage Speakers and L2 Learners**

Viola G. Miglio¹ & Stefan Th. Gries²

Resumen:

Este artículo analiza los verbos de emoción en español, que típicamente producen construcciones inversas con sujeto semántico en un caso oblicuo y con el papel temático de experimentador, como en *me gusta la música* o bien *tu hermano me cae muy mal*. En un experimento, se recaudaron juicios de aceptabilidad para oraciones con distintos rasgos gramaticales, semánticos y pragmáticos de tres grupos de hablantes (nativos, de herencia o bilingües, y de español como L2). Los resultados obtenidos con un análisis de regresión evidencian las distinciones entre los tres grupos de hablantes y los efectos de los rasgos lingüísticos de las oraciones. Por ejemplo, encontramos que los bilingües se acercan más a los nativos por su susceptibilidad a la frecuencia de uso de las construcciones en la lengua en general, y que hay una tendencia a utilizar *gusta* como forma invariable con sujetos gramaticales singulares y plurales.

Palabras clave: construcciones inversas, sujetos no-nominativos, verbos de emoción, bilingüismo, español como lengua de herencia, español como L2.

Abstract: This article analyses Spanish psych verbs, which typically form inverse constructions with a semantic subject in an oblique case, whose thematic role is that of an experiencer, such as in *Me gusta la música* ‘I like music,’ or *Tu hermano me cae muy mal* ‘I really dislike your brother’. In an experiment, three groups of participants (Spanish native, heritage or bilingual speakers, and advanced learners of Spanish as L2) provided acceptability judgments for sentences with various grammatical, semantic, and pragmatic features. The results of a regression analysis reveal how speakers’ acceptability judgments differ in subtle ways depending on both the linguistic features of the stimuli and participant group. For instance, bilingual speakers are closer to monolinguals in their sensitivity to construction frequency in the language in general, and there is evidence of an invariable form *gusta* for singular and plural.

Keywords: inverse constructions, quirky subjects, psych verbs, bilingualism, Spanish as heritage language, Spanish as L2.

¹ UC Santa Barbara & University of Iceland.

² UC Santa Barbara & JLU Giessen.

1. Introducción³

La clase verbal de los verbos de emoción (*psych verbs*) a menudo tiene la peculiaridad de no utilizar los papeles temáticos típicos de los verbos transitivos de agente y paciente como sujeto y objeto directo. Los verbos como *gustar* y construcciones como *caer bien/mal* emplean un experimentador (EXP) en caso oblicuo/dativo como sujeto semántico de la oración, mientras que el objeto sintáctico es un tema (o estímulo EST) expresado en nominativo, que concuerda en número con el verbo y actúa, por ende, como sujeto gramatical de la oración, a pesar de su posición atípica después del verbo. Así, el ejemplo (1) presenta la construcción llamada *inversa*, mientras que el (2) es una oración semánticamente equivalente con una construcción *directa*, que expresa el sujeto y el objeto como agente y paciente:

(1)	A Loftur	le	encantan	las magdalenas de chocolate
	EXP		V	EST
	OBJ (OBL/DAT)	OBL _{redup}	V-3pl	SUBJ (NOM)
(2)	Loftur		adora	las magdalenas de chocolate
	EXP		V	EST
	SUJ (NOM)		V-3sg	OBJ (ACU)

Las construcciones de tipo inverso existen tanto en las lenguas germánicas como en las lenguas romances, pero son particularmente productivas en español (Vázquez/Miglio 2016). Históricamente, la tendencia de estas construcciones ha sido la regularización hacia las formas verbales transitivas canónicas (construcciones directas): este es el caso del verbo *to like* en el inglés moderno, por ejemplo, donde el sujeto gramatical es un agente y el objeto del verbo un paciente. Sin embargo, históricamente *lician* era en inglés antiguo una construcción inversa, exactamente como el español *encantar* en el ejemplo (1) (Fischer/Van der Leek 1983).

Hay una vasta literatura sobre las construcciones inversas y sus patrones sintáctico-semánticos alternativos. Típicamente los estudios se concentran en las características formales de tales construcciones, las marcas de caso de los argumentos verbales y sus papeles sintácticos y las motivaciones semánticas por las cuales el hablante escoge una construcción inversa. En muchos casos, los estudios formales se basan en juicios de gramaticalidad, permutaciones de los argumentos, movimiento y sustitución por pronombres y otras operaciones sintácticas. Se ha intentado evaluar la clase de los verbos de emoción dividiéndola según las propiedades formales de sus argumentos (por ejemplo, Belletti/Rizzi 1988; Masullo 1993) o concentrándose en factores semánticos como el valor más o menos estativo del verbo, la causatividad, el control y la volitionalidad del experimentador sobre el evento (Bossong 1998; Melis 1999; Di Tullio 2004; Vázquez Rozas 2006). Recientemente se está empezando a prestar atención también a los valores discursivos de tales construcciones, a algunos factores pragmáticos que afectan las construc-

³ Agradecemos a los dictaminadores anónimos de la revista sus comentarios, que nos han permitido mejorar varios aspectos de este artículo. Nos asumimos, asimismo, la responsabilidad por cualquier error que aún quede en el texto.

ciones, como las posiciones de los argumentos verbales, y a su frecuencia de uso (Miglio *et al.* 2013; Vázquez Rozas/Miglio 2016).

La productividad de las construcciones inversas en español es notable entre las lenguas romances, donde estas por lo general perduran. El experimentador no pierde necesariamente las marcas de caso oblicuo para alinearse con las construcciones directas como en el caso del inglés *to like* ‘gustar’. Las construcciones inversas romances, sin embargo, típicamente no se reproducen en neologismos que sigan ese patrón inverso. En español, por lo contrario, es suficiente pensar en ejemplos del habla coloquial como *me flipa*, *me mola* (España) o bien *me late*, *me cae que* (México) para darse cuenta de la vitalidad de tales construcciones.

Varios aspectos de estas construcciones se prestan a estudios experimentales, y este artículo se propone analizar el comportamiento lingüístico de dos poblaciones de hispanohablantes en California: los hablantes de herencia, cuyo español se desarrolla en contacto con el inglés, los aprendices anglófonos del español como L2 y los hablantes monolingües del español. Específicamente vamos a comparar la importancia de algunos factores pragmáticos y semánticos en el uso de las construcciones inversas por parte de estos grupos de hablantes. Tales factores influyen sobre los juicios de aceptabilidad de los distintos grupos experimentales y, a su vez, tienen una correlación con su frecuencia en el uso de las construcciones inversas en la lengua en general, uso establecido a través de un análisis de corpus.

Para estos estudios, adoptamos un acercamiento constructivista a la adquisición del lenguaje, es decir, que consideramos que la lengua materna se aprende a través de las capacidades cognitivas y de aprendizaje generales cuando el niño es expuesto a las estructuras lingüísticas que oye de su entorno (Silva Corvalán 2012). Por ende, es probable que la frecuencia de uso de ciertas formas o estructuras afecte de manera distinta a los grupos de hablantes según cómo aprendieron el español. Asimismo, creemos que hay que analizar con mucho detalle estas construcciones, en todos sus rasgos semánticos y sintácticos, porque puede haber una correlación entre la frecuencia de factores como la posición de sujeto/objeto en la oración, la concordancia de número y persona, la presencia de la negación, la reduplicación del experimentador, por un lado, y la aceptabilidad que las poblaciones analizadas atribuyen a las oraciones que se les presentan en forma experimental, por el otro. A su vez, dependiendo del tipo de aprendizaje o adquisición del español (en ámbito formal o natural), la frecuencia de tales factores en las construcciones inversas en la lengua en general puede tener efectos distintos según el grupo de hablantes aquí considerados.

Este tipo de análisis arroja luz sobre aquellos aspectos morfosintácticos, lexicales y pragmáticos particularmente problemáticos e intenta proponer cuál es su origen: el modo de aprendizaje/adquisición de una lengua, los aspectos que potencialmente se remontan a la cognición, la interferencia de la L1 sobre la L2 o el contacto entre las lenguas de los bilingües, especialmente si las estructuras morfolexicales de las mismas tienen una complejidad distinta. Los resultados contribuyen al estudio del español como lengua de herencia, cuyas características son típicamente distintas tanto del español como L1 y del español como L2. Estudios detallados de tales características contribuyen a la investigación sobre bilingüismo y pueden informar las metodologías para la enseñanza de las lenguas adicionales (LA) a los adultos (Van der Slik/Van Hout/Schepens 2017).

2. Metodología

2.1. Base teórica del estudio

Montrul escribe ya en 1998 que la falta de correspondencia entre los papeles temáticos de los argumentos verbales y sus funciones sintácticas causa problemas de aprendizaje tanto en los hablantes nativos como en los hablantes del español como L2 (Montrul 1998).

En estudios psicolingüísticos recientes, se han propuesto unas llamadas “medidas de complejidad” (*complexity measures*), es decir, unos índices de la relativa complejidad de las estructuras morfológicas de una lengua en comparación con otra o que comparan una estructura con otra en la misma lengua. Típicamente, tales medidas se basan en estudios tipológicos y en las listas de características lingüísticas recogidas en el *Atlas mundial de las estructuras lingüísticas* (conocido por el acrónimo inglés *WALS*, *World Atlas of Language Structures*, Dryer/Haspelmath 2011). Tales estudios han sugerido, entre otras cosas, que la L1 tiene un papel importante en la producción morfológica de unos aprendices japoneses del inglés como L2. Esto afecta las diferentes construcciones morfolexicales de manera distinta, según su complejidad relativa, así que, por ejemplo, el pretérito de los verbos regulares del inglés terminado en *-ed* resulta más fácil de aprender que el uso del auxiliar *be* (Muroya 2019). Van der Slik/Van Hout/Schepens (2017) definen una medida de complejidad basada en ocho parámetros que revela que de los adultos con setenta y tres L1 distintas analizados por ellos, todos aprendices del neerlandés como L2, aquellos cuya lengua materna tenía una complejidad morfológica menor que la del neerlandés tenían más problemas de aprendizaje. Esto ocurre, argumentan los autores (2017: 50), porque, cuando la lengua materna de los aprendices tiene una morfología menos compleja (en los parámetros analizados), tienen que aprender unos procesos morfológicos desconocidos por ellos, por ejemplo, en lo que se refiere a las marcas de persona y del pretérito en los verbos y a cómo se codifican las negaciones o los pronombres posesivos (*ibid.*).

En un estudio realizado a través de los potenciales evocados de respuesta (ERP) donde se comparan tres grupos de hablantes de finlandés (como L1, L2 a nivel principiante y L2 a nivel avanzado), se demuestra que las respuestas de los aprendices se aproximan gradualmente a las de los hablantes nativos a medida que adquieren una mayor fluidez. Esto sugiere que los L2 de nivel avanzado han llegado a desarrollar los mecanismos cerebrales que les permiten llevar a cabo el procesamiento automático de la información morfológica, desarrollo que, por lo contrario, es mucho menor en los L2 de nivel principiante (Kimppa *et al.* 2019). Además, también en los ejercicios de distinción se demuestra que la concordancia correcta entre sujeto y verbo mejora con la duración del aprendizaje (cf. Renaud 2008, 2011 para el francés como L2) y los períodos de inmersión más largos (Kimppa *et al.* 2019 para el finlandés, así como las referencias citadas allí).

Consecuentemente, nuestras hipótesis de investigación en este estudio suponían que los distintos grupos de hablantes tendrían diferentes problemas de concordancia o los tendrían en diferente medida, en parte por la manera de aprendizaje (natural monolingüe, natural bilingüe, formal/académica para L2) y, posiblemente, según la frecuencia mayor o menor de las construcciones analizadas en el lenguaje natural. Asimismo, algunos estudios han propuesto que existe una forma simplificada del paradigma verbal en los hablantes de herencia, que se manifiesta con una forma invariable de tercera persona singular (por ejemplo, *gusta*) también con sujetos plurales (Toribio/ Nye 2006; De Prada Pérez/Pascual y Cabo 2011). Esta hipótesis se comprobaría, por ejemplo, si los hablantes de herencia que participaron en este estudio evaluaran como gramática-

les/aceptables las oraciones agramaticales por un desajuste de concordancia, donde la construcción verbal fuera singular y el sujeto sintáctico, plural.

Ya en Miglio y Gries (2015) reportamos sobre el primer análisis experimental, donde exploramos si la frecuencia y la exposición a ciertas estructuras facilitaba o no la evaluación de aceptabilidad entre hablantes nativos (HN), de herencia (HH) y del español como segunda lengua (L2). En ese estudio manipulamos el orden de los constituyentes, la concordancia, la reduplicación del experimentador por un pronombre tónico enfático (como en *A mí me gustan las películas escandinavas*) y la negación en oraciones con el verbo *gustar* (por ser este el verbo más frecuente en construcción inversa). La comparación entre HH y L2 reveló que la posición de los constituyentes y la presencia de la negación, entre otros rasgos, afectaban la actuación de los grupos analizados de manera diferente y sutil. Para poder generalizar nuestros resultados a la clase semántica de los verbos de emoción en español, volvimos a reclutar grupos parecidos de hablantes de español HN, HH y L2 y les proporcionamos cuestionarios más elaborados que en el primer estudio, incluyendo un número mayor de predicados inversos entre las oraciones analizadas. Una vez más el instrumento de análisis, es decir, la variable dependiente, fueron los juicios de aceptabilidad de los diferentes grupos de hablantes (HN, HH y L2), ya que, desde una perspectiva funcional, la expectativa es que las diferentes poblaciones analizadas sean variablemente sensibles a los rasgos semánticos y pragmáticos de los verbos de emoción.

2.2. Diseño experimental del estudio

Utilizamos cuestionarios para coleccionar los juicios de gramaticalidad/aceptación de oraciones que emplean varios predicados inversos tales como *agradar, caer bien/mal, desalentar, disgustar, doler, encantar, faltar, fascinar, gustar, interesar, llamar la atención, molestar, preocupar, resultar imposible/difícil, sobrar, sorprender* en oraciones-estímulo tanto gramaticales como agramaticales. Los factores por analizar desde tales oraciones-estímulo fueron de tipo gramatical y pragmático. Los factores gramaticales manipulados fueron la concordancia, presencia o ausencia de la negación, presencia o ausencia de pronombres tónicos enfáticos. Los factores pragmáticos fueron la posición del estímulo (tema) y del experimentador (antes o después del verbo), y las construcciones verbales distintas que difieren entre ellas por su frecuencia en los corpora de lengua natural como el ADESSE (*Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español*). ADESSE es una muy útil “base de datos de verbos y construcciones verbales del español con el análisis sintáctico-semántico de un corpus” (<http://adesse.uvigo.es>), cuyo millón y medio ca. de palabras están sacadas de documentos y ficción primeramente escritos utilizando el español de España (la parte latino-americana es apenas el 27% del corpus). ADESSE es el resultado de un proyecto cuyo investigador principal es José M. García Miguel de la universidad de Vigo, y fue realizado con la participación de muchos otros colaboradores (<http://adesse.uvigo.es/index.php/Equipo/Equipo>).

2.2.1. Variables independientes

A continuación, describimos las variables independientes analizadas en este estudio partiendo de las de tipo gramatical. Ya que el nombre de las variables en las figuras está en inglés, lo añadimos entre paréntesis.

Concordancia (*agreement*): En las oraciones portadoras que los participantes juzgaron, el verbo puede o no concordar en número con el sujeto gramatical de la oración, es decir, con el estímulo; si hay falta de concordancia entre los dos, la oración será, desde luego, agramatical:

- | | | | | |
|-----|-------------------|------------|------------------|---------------|
| (3) | <i>Los gatos</i> | <i>no</i> | <i>me</i> | <i>gustan</i> |
| | EST(ÍMULO) | NEG(ACIÓN) | EXP(ERIMENTADOR) | V(ERBO) |
| | SUJ(ETO)-3 pl. | NEG | OBL(ICUO) | V-3 pl. |
| (4) | <i>*Los gatos</i> | <i>no</i> | <i>me</i> | <i>gusta</i> |
| | EST(ÍMULO) | NEG | EXP(ERIMENTADOR) | V(ERBO) |
| | SUJ(ETO)-3rd pl. | NEG | OBL(ICUO) | V-3rd sg. |

Las oraciones están divididas en partes iguales entre gramaticales y agramaticales, la variable tiene dos niveles, *sí* y *no*. Se investigó esta variable porque se ha comprobado que los hablantes de L2 (o ‘LA’, lenguas adicionales, según Van der Slik/Van Hout/Schepens 2017) tienen dificultades especialmente en aprender la morfología flexiva (Housen *et al.* 2019). Por ejemplo, la omisión (Dulay/Burt 1974; Prévost/White 2000) o fallan en aprender ciertas estructuras morfológicas por la interferencia (*transfer*) de la lengua materna (Muroya 2019; Van der Slik/Van Hout/Schepens 2017). Además, hay estudios que indican que la concordancia entre sujeto y verbo mejora a medida que los aprendices de L2 continúan estudiando y practicando la lengua que están aprendiendo (Renaud 2008, 2011). Asimismo, los estudios que se enfocan en las medidas de complejidad utilizando factores tipológicos, como Van der Slik/Van Hout/Schepens (2017), indican que la morfología verbal del español es la más compleja si se compara, por ejemplo, con la del afrikáans, neerlandés, inglés, alemán y chino: “Afrikaans, Dutch, English, and German have 2-3 categories per word, Spanish has 4-5 categories per word, while Chinese has 0-1 categories per word. Therefore, with respect to feature 22, Chinese is morphologically less, and Spanish more complex than Dutch” (2017: 56).

Nuestra hipótesis consistía en que la concordancia distinguiría los tres grupos de hablantes, siendo los de herencia más cercanos a los monolingües y menos a los aprendices de español como L2. Asimismo, queríamos comprobar si había rastro de la forma invariable de tercera persona utilizada también para el plural (**Me/te/le gusta los gatos*) en los juicios de los hablantes de herencia (Toribio/Nye 2006; De Prada Pérez/Pascual y Cabo 2011). De ser así, se esperaría que las oraciones agramaticales (cf. 4 arriba) serían juzgadas como gramaticales más frecuentemente que las del tipo **Nos/les gustan el gato*.

Negación (*neg(ation)*): esta variable considera la presencia o la ausencia de la negación en las oraciones del cuestionario y tiene, por ende, dos niveles (*sí* y *no*). La lógica por la cual quisimos utilizar la negación es porque tradicionalmente se ha considerado que su presencia añade un factor ulterior de complejidad cognitiva (Wason 1959; Wason/Johnson-Laird 1972; Dale/Duran 2011). Se sabe que el contexto puede disminuir la complejidad (Wason 1965; Glenberg *et al.* 1999): nuestro cuestionario, sin embargo, no tenía algún contexto al rededor de las oraciones-estímulo. La hipótesis en este caso era que tanto los hablantes de herencia como los aprendices

tendrían más problemas con las oraciones que contenían una negación (*No me gustan los gatos*) que con las que no la contenían (*Me gustan los gatos*). Posiblemente, sería la tendencia de ambos grupos juzgar erróneamente los estímulos con negación más frecuentemente en comparación con los otros.

Pronombre enfático (*emphatic pronoun*): es una variable que se basa en la reduplicación del experimentador (EXP) en caso oblicuo de la oración y que tiene dos niveles (*sí* y *no*), ejemplificados respectivamente en *A mí me caen bien los gatos* y *Me caen bien los gatos*. En la lengua natural, como demuestra Vázquez Rozas (2006), los hablantes monolingües del español usan más frecuentemente el clítico sin la reduplicación (79.4 %), ya que esta se utiliza típicamente para marcar una forma enfática o el foco contrastivo. Nuestra hipótesis era que, siendo las formas no reduplicadas más comunes en la lengua natural, una mayor o menor cantidad de juicios correctos para los estímulos *sin* pronombre enfático podría indicar más o menos sensibilidad a la frecuencia de tales estructuras en la lengua natural. Las hipótesis eran en este caso que, o bien los grupos de hablantes con menos exposición a la lengua natural (HH y L2) tendrían problemas con las formas reduplicadas por requerir más esfuerzo cognitivo, o bien que los HH tendrían problemas por su adquisición en forma no formal y serían más sensibles como los hablantes nativos a la frecuencia de las construcciones en la lengua natural.

Orden del sujeto respecto al verbo (*subject order*): como el sujeto gramatical (tema) puede estar tanto antes como después del verbo (*Los gatos me agradan* o bien *Me agradan los gatos*), esta variable tenía dos niveles (*antes* y *después*). Se justifica el uso de esta variable como predictor, ya que en la lengua natural el sujeto gramatical se encuentra típicamente después del verbo (54.2 %) o es simplemente expresado por un clítico (35.9 %) (porcentajes de Vázquez Rozas (2006)). Por consiguiente, nuestra hipótesis era que al menos los HH y los HN preferirían las construcciones EXP-verbo-SUJ gramatical.

Habitación (*rnd*): es una variable que, por cada juicio de aceptabilidad, cuenta cuántos estímulos ha evaluado ya el sujeto controlando así estadísticamente si hay efectos causados por la habituación o el cansancio; por esta razón esta variable no conlleva ninguna hipótesis. Como el cuestionario contenía sesenta oraciones para evaluar, sería posible que el cansancio o la habituación confundieran otros efectos significativos.

Persona del experimentador (*experiencer person*): esta es una variable a tres niveles (primera, segunda y tercera persona), ya que las oraciones estímulo pueden variar según la persona del experimentador (*Los gatos me molestan* o bien *Los gatos te molestan*). Véase para esta variable la discusión a propósito de la Fig. 5.

Número del experimentador (*experiencer number*): esta es una variable a dos niveles (singular y plural), ya que las oraciones estímulo pueden variar según el número del experimentador (*Le molestan los gatos* o bien *Les molestan los gatos*). Véase para esta variable la discusión a propósito de la Fig. 5.

Lengua materna del sujeto (*native language*): esta es una variable a cuatro niveles, *Spanish* (HN), *English-Spanish* (HH), *English* (L2) y *English-Other* (L2 bilingües de inglés y de otra lengua, además de ser aprendices del español como LA), con tres de las poblaciones analizadas (HN, HH, L2) como grupos principales de sujetos del estudio. La hipótesis era que habría una diferencia entre las poblaciones, destacada por la interacción de variables distintas con la lengua materna de los participantes.

La variable dependiente (*judgement*): fue la evaluación de la oración como más o menos aceptable por parte de los participantes. A diferencia del estudio anterior (Miglio/Gries 2015), donde se les pedía una evaluación tan solo binaria (*correcta: sí o no*), en este cuestionario utilizamos una escala de Likert con valores entre -3 (totalmente inaceptable) y +3 (totalmente aceptable). Los participantes eran en su mayoría estudiantes de español como materia principal o secundaria de una universidad de California (L2 $n = 61$), muchos de los cuales eran hablantes de herencia del español (HH $n = 22$); los hablantes nativos (HN $n = 36$) eran estudiantes graduados o profesores del departamento de español de la misma universidad.

2.3. Análisis estadístico

En comparación con el primer estudio, donde los datos experimentales se analizaron por medio de un proceso de selección de modelo en una regresión logística binaria, los datos del segundo estudio se analizaron por medio de un modelo lineal mixto con efectos *random* (1|Habla) + (1|Verbo/cláusula), es decir, que se incluyeron diferentes interceptos para cada uno de los participantes, para las diferentes construcciones verbales y para las varias oraciones estímulo que se utilizaron en el cuestionario. La inclusión de los interceptos permitía averiguar eventuales idiosincrasias lexicales de las construcciones y de cualquier participante específico. La selección del modelo se hizo en base a los valores de p , es decir, el valor estándar que se usa en las pruebas de significancia estadística en todas las ciencias sociales.

El modelo inicial permitía que todas las variables explicativas (las variables independientes o predictores) interactuaran con la lengua materna de los participantes (*native_language*) y con la concordancia, que era lo que hacía la oración estímulo aceptable/gramatical o inaceptable/agramatical según la gramática prescriptiva. Se eliminaron los pocos estímulos que descubrimos con algún error de ortografía y se formaron grupos según la lengua materna (*native_language*).

Asimismo, quisimos limitar sistemáticamente el número de estímulos que los participantes tenían que juzgar a sesenta, incluidos los rellenos (*fillers*). Por ello tuvimos que reducir el número de permutaciones entre las varias construcciones verbales, negación, presencia del pronombre enfático, número singular, plural y diferentes personas del sujeto semántico (*sem.* o bien el experimentador EXP) y del sujeto gramatical (*gram.* o bien el estímulo EST), así como el uso de sintagmas nominales vs. pronombres tónicos o átonos (clíticos). Eso se traduce en tres hechos relevantes a propósito de este estudio: 1) todos los sujetos gramaticales en el cuestionario eran sintagmas nominales (*No me gusta la política*); 2) la persona del verbo es una constante en los cuestionarios (tercera singular *gusta* o plural *gustan*); por esa razón no aparece en las variables independientes directamente en las gráficas, y, sin embargo, 3) en cada oración-estímulo donde el EXP estaba en primera persona, por ejemplo, controlamos que le correspondiera un sujeto gramatical singular, al cual, por la constante 2), solo podía corresponder un verbo en tercera sin-

gular (presente indicativo) del tipo *gusta*. Al EXP en tercera persona le correspondía, a su vez, un verbo en tercera plural (presente indicativo) del tipo *gustan*.

Por ende, para expresar ese concepto de otra manera, todas las interacciones que involucran un EXP en primera persona (singular o plural) se pueden también expresar como si involucraran un sujeto gramatical (SUJ/gram./estímulo) de tercera persona singular, que por la constante 2) solo puede ser el sujeto de un verbo como *gusta, agrada, cae bien/mal, molesta*, etc., es decir, el sujeto de un verbo correspondiente también en tercera persona singular, por lo menos en las oraciones-estímulo gramaticales. Esto será relevante en la discusión de la Fig. 5.

3. Resultados

En el modelo final, la variabilidad cubierta por los efectos fijos fue del 12.9 %, mientras que la cubierta por todos los efectos (fijos y aleatorios) fue de un 27.8 %. El modelo final contiene siete variables explicativas, es decir, las variables independientes (o predictores): seis significativas ($p < 0.05$) y una altamente significativa ($p < 0.001$). Una es un efecto principal (número del sujeto gramatical o *NumberGram*, $p = 0.043$), es decir, que los diferentes niveles de la variable (singular vs. plural) afectan diversamente a la variable dependiente (*judgement*, desde -3, altamente inaceptable, hasta +3, altamente aceptable). Este efecto, sin embargo, simplemente nos dice que todos los sujetos, sin diferenciar su lengua materna, prefieren las oraciones estímulo que tienen el sujeto gramatical en plural (*Me fascinan los gatos*), y no parece muy útil. Las otras seis variables independientes significativas, sin embargo, son todas interacciones entre dos o más predictores: 1) *emphron: native_language* (reduplicación del EXP: lengua materna del participante); 2) *subject order: native_language* (orden del sujeto gramatical con respecto al verbo): lengua materna del participante); 3) *experiencer person: experiencer number: native_language* (número del EXP: persona del EXP: lengua materna del participante); 4) *experiencer person: experiencer number: agreement* (número del EXP: persona del EXP: concordancia); 5) *experiencer person: native language: agreement* (persona del EXP: lengua materna del participante: Concordancia); esta variable es altamente significativa ($9.808e-06$), y 6) una última variable significativa ($p = 0.017$) a tres: *rnd: native language: agreement* (habituaación: lengua materna del participante: concordancia) atestigua que sí hay un efecto de habituación a lo largo del experimento, pero que afecta principalmente a un número muy pequeño de participantes bilingües entre inglés y otra lengua ($N = 5$), que, además, son aprendices del español como lengua adicional (LA). Estos participantes, a medida que continúan con el experimento, empiezan a aceptar más y más frecuentemente los estímulos agramaticales. Esto les ocurre también a los HH, pero en menor medida.

[INSERT FIGURE 1 + CAPTION HERE]

En general, los L2 (Engl. y Engl. + other) tienden a dar una evaluación más baja a los dos tipos de estímulo (con o sin reduplicación del EXP); a los L2 (Engl.) claramente les gustan menos los estímulos con pronombre enfático (*A mí me gustan los gatos*), mientras que los HH y los HN, cuya actuación es muy parecida, en general, al dar evaluaciones más altas a los dos tipos de estímulos, *prefieren* aquellos con pronombre enfático.

En el caso de la Fig. 2, los cinco bilingües inglés + otra lengua dan las evaluaciones de aceptabilidad más altas de todos los grupos de hablantes cuando el EXP (sujeto semántico o *sem.*) precede al SUJ gramatical (*gran.*), es decir, con la configuración *semgram* (*Me gustan los gatos*), mientras que dan los juicios más bajos de todos al orden opuesto, *gramsem* (*Los gatos me gustan*). Claro está que el número exiguo de los participantes de este grupo hace cualquier generalización poco fidedigna. En general, todos, sin importar su lengua materna, prefieren aquellas construcciones donde el sujeto gramatical (*gram*, el tema) se encuentra después del sujeto semántico (*sem*, el experimentador) y del verbo: es decir, oraciones como *Me encantan las tertulias*. Pero ambos, los HH y los HN, dan juicios más altos que los L2 a oraciones como *Las tertulias me encantan* (*gramsem*).

[INSERT FIGURE 2 + CAPTION HERE]

Las otras variables significativas involucran unas interacciones a tres. La primera de estas que consideramos es la que vemos en la Fig. 3, donde se puede notar que para los hablantes nativos (HN) y de herencia (HH) no hay diferencia entre primera, segunda y tercera persona plural del EXP (*Nos/Les gustan los gatos*)⁴ y poca entre la primera persona singular (*Me gustan los gatos*), por un lado, con juicios más bajos, y la segunda y la tercera singular, con juicios más altos (*Te/Le gustan los gatos*), mientras que los L2 atribuyen una aceptabilidad más alta a la segunda y a la tercera persona plural del EXP (*Les gustan los gatos*, con forma sincrética de segunda y tercera persona plural) en comparación con la primera (*Nos gustan los gatos*). En el caso del singular, los L2 con el inglés como lengua materna (Engl.) no hacen mucha distinción, pero juzgan la segunda persona (*Te gustan los gatos*) peor que la primera (*Me gustan los gatos*) y, a su vez, la primera peor que la tercera (*Le gustan los gatos*).

[INSERT FIGURE 3 + CAPTION HERE]

⁴ No utilizamos las formas *vosotros/as*, la segunda persona plural del español ibérico, para evitar confundir a los L2 y los HH, que de ellas tienen un conocimiento posiblemente tan solo pasivo.

La interacción de los tres predictores de la Fig. 4 indica que, cuando las oraciones estímulo son gramaticales (la concordancia es *sí*), no hay mucha diferencia entre singular y plural con ninguna persona del EXP (*Nos/Les gustan los gatos*). Las oraciones gramaticales se juzgan mejor que las agramaticales (la concordancia es *no*) en todas las personas y números. Todos los participantes encuentran un poco más fácil distinguir aquellas oraciones agramaticales con EXP de segunda y tercera persona que de primera. Es decir, todos aceptan más estímulos como correctos si tienen esta configuración: **Me/Nos gusta los gatos*, que si tienen esta otra: **Te/Les/Le/Les gusta los gatos*.

[INSERT FIGURE 4 + CAPTION HERE]

La Fig. 5 nos muestra que todos los sujetos prefieren oraciones gramaticales (la concordancia es *sí*) con un EXP plural o singular y de cualquier persona. Sin embargo, si la oración es gramaticalmente incorrecta (la concordancia es *no*), los participantes juzgan los estímulos con EXP de segunda/tercera plural (**Le/Les gusta las arañas* o bien **Le/Les gustan el gato*) como más aceptables, comparados con los estímulos con EXP de primera singular/plural (**Me/Nos gusta las arañas* o bien **Me/Nos gustan el gato*).

Volviendo al último párrafo de la sección 2.3, mencionamos que todas las interacciones que involucran un EXP en primera persona (singular o plural) se pueden también expresar como si involucraran un sujeto gramatical de tercera persona singular (por lo menos en las oraciones estímulo gramaticales). Eso significa lo siguiente: la Fig. 5 indica que *todos* los participantes, ya que no hay una interacción entre persona/número del EXP y lengua materna de los participantes, evalúan más correctamente y aproximadamente en igual medida aquellos estímulos con el sujeto gramatical singular (*Me/Nos/Le/Les gusta el gato*) o plural (*Me/Nos/Le/Les gustan los gatos*) y la concordancia = *sí* (es decir, el estímulo es gramatical); en la gráfica esto corresponde a las intersecciones de 1 3 (eje de las abscisas) + *y* (eje de las ordenadas) en ambos paneles.

Asimismo, *todos* los participantes evalúan menos correctamente los estímulos cuando el sujeto gramatical es singular o plural y la concordancia = *no* (estímulo agramatical: **Le/Les gustan el gato* o **Le/Les gusta los gatos*); en la gráfica esto corresponde a las intersecciones de 1 y 3 (eje de las abscisas) + *n* (eje de las ordenadas) en ambos paneles de la Fig. 5. Hay que remarcar, sin embargo, que cuando el estímulo es agramatical (concordancia = *no*), las oraciones con sujeto gramatical/*gram* en plural (**Le/Les gusta los gatos*) obtienen un puntaje más alto; es decir,

que se prefieren a las oraciones que tienen un sujeto gramatical/*gram* singular y concordancia = *no* (**Le/Les gustan el gato*), cf. 3 (eje de las abscisas) + *n* (eje de las ordenadas).

[INSERT FIGURE 5 + CAPTION HERE]

Finalmente, en la Figura 6 se pueden ver las construcciones verbales utilizadas en los cuestionarios para este estudio y sus juicios de aceptación. Los verbos entre las líneas discontinuas tienen varios interceptos cercanos al 0 (determinados por el intervalo de confianza del promedio de todos los interceptos diferentes), es decir, se portan como el promedio general de todas las construcciones analizadas. Los predicados a la derecha de la línea discontinua derecha presentan un ajuste positivo más alto, es decir, reciben juicios de aceptabilidad más altos del promedio; por lo contrario, los verbos a la izquierda de la línea discontinua izquierda presentan un ajuste positivo menos alto, que significa que reciben en promedio juicios de aceptabilidad más bajos.

[INSERT FIGURE 6 + CAPTION HERE]

4. Discusión

Las preguntas generales que surgen de los resultados tienen que ver principalmente con la clasificación de los hablantes según su lengua materna. Nuestra hipótesis se centraba en que los diferentes conocimientos del español y su manera de adquisición conllevarían diferencias en las interacciones de los grupos de participantes (HN, HH y L2) con los rasgos típicos o posibles de las construcciones inversas. Es preciso además comparar la distribución de los factores recopilados en el estudio experimental con su distribución en el uso lingüístico general a través de análisis de corpus para poder deducir cuánto influye la frecuencia de uso en el comportamiento lingüístico de los distintos grupos de hablantes.

Asimismo, la comparación con el estudio precedente (Miglio/Gries 2015) nos permite reforzar los resultados obtenidos anteriormente. Por ejemplo, quizás gracias a un diseño experimental más elaborado y cuidadoso, no encontramos en este estudio un factor de habituación como en el primero (*ibid.*). En el estudio anterior, tan solo los HH demostraban efectos de habituación, es decir, la evaluación de las construcciones les era más fácil a medida que avanzaban en el cuestionario. Atribuimos entonces la ventaja de los HH a la forma natural de su adquisición del español, ya que tenían menos práctica en manipular las configuraciones de las estructuras inversas que los L2, quienes aprendieron el español de manera formal/académica en las clases, donde esas manipulaciones del orden de los constituyentes, como las del número y la persona del EXP, son ejercicios comunes (Miglio/Gries 2015: 391). Por eso la práctica adquirida, aunque fuera mientras duraba el experimento, mejoró exclusivamente la actuación de los HH en cuanto avanzaban en el cuestionario. No encontramos nada parecido en este estudio, donde prácticamente no hay un efecto de habituación entre los grupos de los distintos hablantes de español.

La cobertura de la variabilidad del modelo final no es muy buena, de hecho, solo sobrevive un efecto fijo entre las variables significativas, que no parece ser muy útil, ya que simplemente nos dice que todos los sujetos, sin diferenciar su lengua materna o si la oración estímulo es gramatical o agramatical, prefieren las oraciones estímulo que tienen sujeto gramatical en plural, es decir, de este tipo: *Me fascinan los gatos* o bien **Me fascina los gatos*, en comparación con oraciones estímulo como *Me fascina el gato* o bien **Me fascinan el gato* (juicios más bajos).

Sin embargo, tanto esta variable como el factor de la persona/número del EXP, representado en la Figura 5, pueden llegar a ser interesantes para dar seguimiento a la idea de Toribio y Nye (2006) y De Prada Pérez y Pascual y Cabo (2011) a propósito del uso de una forma invariable de *gusta* en el español de los HH en EE. UU. Nuestros datos parecen confirmar tales suposiciones: si el efecto fijo (ing. *main* o *fixed effect*) indica que los hablantes prefieren sujetos gramaticales en plural, eso puede querer decir que aceptan más fácilmente las oraciones agramaticales que, a pesar de su agramaticalidad, contienen un verbo en la forma de la tercera persona singular como *gusta*. Al contrario, juzgan peor también las oraciones agramaticales que contienen un sujeto sintáctico singular (**Me fascinan el gato*), posiblemente porque *el verbo* está en plural (en vez de la forma invariable). Evidentemente no es fácil de explicar a) porque no hay una interacción significativa entre los grupos de hablantes, la concordancia y el sujeto singular o plural, ya que el fenómeno debería darse solo en los HH, y b) porque los participantes parecen juzgar peor también las oraciones gramaticales como *Me fascina el gato*.

La Fig. 5, sin embargo, podría también indicar que efectivamente hay indicios de la existencia de la elusiva forma invariable de tercera persona singular *gusta*, y la suma de esos factores resolvería el problema b) calificándolo como interacción, ya que oraciones como *Me/Nos fascina el gato* en esta figura se prefieren a oraciones agramaticales como **Me/Nos fascinan el gato*. Se recuerda que estos resultados se pueden ver enfocando dónde la persona 1 del EXP, que corresponde al sujeto gramatical singular en ambos paneles de la gráfica (eje de las abscisas), intercepta la *y* de la concordancia = *sí* (eje de las ordenadas) en comparación con el punto, en ambos paneles, donde la misma primera persona del EXP intercepta la *n* de la concordancia = *no*. Asimismo, cuando el estímulo es agramatical (concordancia = *no*), las oraciones con sujeto gramatical/*gram* en plural (**Le/Les gusta los gatos*) obtienen en esta gráfica un puntaje más alto; es

decir, que se prefieren (cf. 3 eje de las abscisas + *n* eje de las ordenadas) a las que tienen un sujeto gramatical/*gram* singular cuando la concordancia = *no* (**Le/Les gustan el gato*).

Ya que estas construcciones son directas en inglés, los datos de los hablantes bilingües (HH), y también los de los L2, aíslan posiblemente un área de convergencia entre el español y el inglés, lengua dominante de estos hablantes (Sorace 2003; Montrul 2004, 2005, 2008; Toribio 2004). En esta área de convergencia, se encuentra potencialmente la preferencia para una forma invariable de estos predicados, o por lo menos de *gustar*, limitada a la tercera persona singular de la que hablan Toribio y Nye (2006) y De Prada Pérez y Pascual y Cabo (2011). Esto, sin embargo, no resuelve el problema a), que limitaría la forma invariable de los hablantes de herencia, ya que no hay una interacción de las variables mencionadas arriba y la lengua materna de los participantes: en la Fig. 5, *todos* los participantes demuestran la misma tendencia. En este caso se podría quizás entender que los hablantes nativos del inglés aprendices de L2 fallaran en la misma área de convergencia entre las dos lenguas que los HH. Queda, sin embargo, por resolver por qué los hablantes nativos de español (aprendices tardíos del inglés o monolingües del todo) tendrían la misma tendencia que los HH y L2 (véase, sin embargo, la nota 5).

Un ejemplo que sí incluye una interacción con la lengua materna de los participantes es la Figura 2. Esta gráfica demuestra que, para *todos* los grupos de hablantes, la posición del sujeto semántico (el experimentador) antes del verbo, y del sujeto gramatical (el estímulo/tema) después del verbo (*Me gustan los gatos*) conlleva mejores juicios de aceptabilidad. De hecho, si se comparan estos datos con el estudio de corpus de Vázquez Rozas (2006), encontramos que la gran mayoría de los experimentadores (o sea, los sujetos semánticos *sem*) se encuentran antes del verbo y, por ende, antes del tema o sujeto gramatical (*gram*). De hecho, esa es la posición del 18.3 % de los experimentadores expresados por un sintagma nominal y del 79.4 % de los expresados por pronombres clíticos de un total de 97.7 % en el corpus analizado por Vázquez Rozas (véase la Tabla 1, sacada del artículo de Vázquez Rozas (2006)). Por otro lado, las oraciones estímulo en las que el sujeto gramatical se encuentra antes del verbo (*Los gatos me gustan*), aun siendo gramaticales, se juzgan en general peor que los anteriores con estructura EXP + verbo + SUJ y causan problemas particularmente a los L2, mientras que los HH en este caso tienen un comportamiento lingüístico muy parecido al de los hablantes nativos del español. Este último grupo, entonces, demuestra que tanto HH y HN son particularmente sensibles a los patrones de frecuencia del lenguaje natural, donde el sujeto gramatical se encuentra prepuesto tan solo en el 10 % de los casos (véase de nuevo la Tabla 1 del artículo de Vázquez Rozas (2006)).

Table 1: Frequencies and column percentages of pre- and postpositions of subjects and indirect objects for *gustar*-type verbs

	SUBJECT / STIM		IO / EXP		Total	
Preposed	125	(10%)	223	(18.3%)	348	(14.1%)
Postposed	678	(54.2%)	29	(2.4%)	707	(28.6%)
Implicit, clitic	449	(35.9%)	969	(79.4%)	1418	(57.3%)
Total	1252	(100%)	1221	(100%)	2473	(100%)

También en nuestro primer estudio encontramos que, en general, tanto los L2 como los HH atribuían juicios de aceptabilidad más altos a las oraciones gramaticales donde el experimentador precedía al verbo (es decir, en la configuración *semgram*, EXP + verbo + SUJ). Estos nuevos resultados (véase la Fig. 2), entonces, parecen convalidar la importancia de la frecuencia de uso en el orden de los constituyentes en general, aunque, en comparación con el primer estudio sobre *gustar*, se pierde aquí la ventaja debida a la habilidad de manipulación del orden de los constituyentes por parte de los L2 en contraste con los HH. En este segundo estudio, de hecho, todos los sujetos prefieren la configuración EXP + verbo + SUJ, pero los L2 atribuyen juicios considerablemente más bajos a la configuración *gramsem*, SUJ + verbo + EXP (*Los gatos me gustan*) que los HH, que actúan exactamente como los HN ($p = 0.0273$).

La reduplicación del EXP con un pronombre tónico enfático (*A mí me gustan las arañas*) es otro factor que destaca unos comportamientos lingüísticos en apariencia contradictorios. En el primer estudio, la reduplicación parecía funcionar como una especie de concordancia adicional y ayudaba a los participantes a identificar mejor los estímulos gramaticalmente correctos (Miglio/Gries 2015: 386); es decir, que en ese estudio una oración como *Nos gusta el fútbol* se juzgaba como gramatical menos frecuentemente que una oración como *A nosotros nos gusta el fútbol*. En este estudio —como se ve en la Figura 1— se encuentra la misma tendencia que muestra que la presencia del pronombre enfático mejora la exactitud de los juicios entre los HH y los HN. Para los L2 es todo lo contrario: los aprendices juzgan estas oraciones peor en general, y la presencia de un pronombre tónico reduplicando al experimentador (EXP = *y(es)*) baja su grado de aceptabilidad ($p = 0.0374$).

Sin embargo, el factor fundamental que causa tales diferencias puede ser el hecho de que en el primer estudio no había una interacción significativa entre la reduplicación del pronombre enfático y la lengua materna, que sí aparece en este estudio (véase Figura 1). Estos resultados se pueden explicar quizás si se toma en cuenta que en el primer estudio había tan solo dos grupos de hablantes (HH y L2) y que los L2 (51) eran casi la mitad de los HH (98) (Miglio/ Gries 2015), mientras que en este estudio la proporción de L2 a HH fue 3:1 (L2 = 61 y HH = 22).⁵ No extraña entonces que, en el primer estudio, la reduplicación —una estrategia de énfasis especialmente común en el español coloquial— fuera de ayuda para reconocer las oraciones gramaticalmente correctas, ya que en su gran mayoría los participantes eran HH. Este grupo reacciona a las estructuras particularmente frecuentes en el habla coloquial como los HN. Además, es posible que intervenga también una razón cognitiva, es decir, que la reduplicación funcione para estos hablantes como una forma añadida de concordancia con el EXP que aumenta la accesibilidad del referente (Vázquez/ García Salido 2012) y que ayuda al monitoreo de los argumentos verbales. Al revés, como los L2 están menos expuestos al habla coloquial oral, reaccionan negativamente a estructuras menos frecuentes en su entorno lingüístico, que, además, complican el procesamiento cognitivo porque hay que dar seguimiento a más constituyentes.

Finalmente, la Figura 6 nos enseña los efectos aleatorios de verbos específicos: sería tentador poder concluir que los verbos que se desvían hacia un ajuste positivo más alto (los del mar-

⁵ Sospechamos que algunos HH se hayan marcado en los cuestionarios como hablantes nativos (monolingües) del español, un factor que seguramente habría que controlar en un nuevo estudio.

gen derecho de la figura) son los más frecuentes y los del margen izquierdo los menos frecuentes, por eso reciben juicios de aceptabilidad más bajos del promedio. En realidad, en la franja izquierda hay verbos como *faltar*, *gustar* y *resultar* que están entre los más comunes del *Corpus del español* de Mark Davies (2012-) (véase la Tabla 2). Estos últimos datos despiertan más preguntas de las que resuelven. En un primer momento consideramos que una explicación podría tener una correlación con las vacilaciones al construir el EXP como oblicuo/dativo o bien como objeto directo/acusativo,⁶ pero habría que considerar también ciertas diferencias de registro y dialectales. El español latinoamericano, por ejemplo, podría admitir la vacilación entre el caso oblicuo o acusativo del EXP (*A Piolín le/lo molestan los gatos*, con significados distintos), pero no en el español ibérico, que es una variedad notoriamente leísta (*A Mario le vi en la mañana*).

Además, habría que ver la frecuencia de estas estructuras en otros *corpora*, porque destaca, por ejemplo, el hecho de que, en un corpus tan grande como el de Davies, una forma tan coloquial como *caer bien/mal* esté representada solo por ciento veintinueve ejemplos (Tabla 2). Esto sugiere que hay otros factores que considerar y/o controlar.

caer bien/mal	129	disgustar	110	desalentar	64
sobrar	493	interesar	2227	sorprender	1327
resultar	6287	fascinar	294	preocupar	1656
gustar	6867	molestar	861	doler	706
faltar	2682	encantar	760	llamar la atención	555
				agradar	247

Tabla 2. Datos numéricos de frecuencias de los verbos analizados en este estudio distribuidos como en la Fig. 6. Sacados del *Corpus del español* de Mark Davies (2012-), que contiene más de dos mil millones de palabras.

5. Conclusiones

La hipótesis destacada al principio de la discusión en la sección 4 se confirma con este estudio; es decir, los diferentes grupos de hispanohablantes (HN, HH y L2) interactúan con los rasgos típicos o posibles de las construcciones inversas de manera distinta y revelan así a) que hay ciertas diferencias en el uso de tales construcciones verbales debidas al modo distinto de su adquisición del español y 2) que no encontramos en este estudio ninguna ventaja de los L2 sobre los HH, que se distancian de ellos en su actuación y se acercan aquí a los HN.

⁶ Agradecemos los comentarios de un dictaminador anónimo a este propósito.

La comparación con el estudio precedente (Miglio/ Gries 2015), sin embargo, nos permitió en general reforzar los resultados obtenidos anteriormente. Por ejemplo, se confirmó que, a pesar del aprendizaje avanzado de los L2 (estudiantes de Filología Española), los HH se acercan más a los HN por su susceptibilidad a la frecuencia de uso de construcciones sobre todo coloquiales y enfáticas, como el uso del pronombre enfático reduplicativo del EXP clítico.

Asimismo, encontramos más pruebas del uso de *gusta* como forma invariable con sujetos gramaticales singulares y plurales, ya que en el estudio anterior había sido demostrada estadísticamente como una tendencia muy débil (Miglio/ Gries 2015: 393).

También pudimos probar que varios factores sintáctico-semánticos (número y persona, por ejemplo) afectan la aceptabilidad de las construcciones inversas, así como su frecuencia de uso en la lengua natural.

Finalmente, a pesar de que la cobertura de la variabilidad del modelo no fue muy buena, se consiguió una granularidad más fina y más precisión con el uso de un modelo estadístico de efectos mixtos con interceptos aleatorios. Considerando la frecuencia de uso y la productividad de la clase de los verbos de emoción en español, así como las sutiles diferencias entre los miembros, es preciso seguir con el análisis cuantitativo de los factores sintáctico-semánticos y pragmáticos que los afectan. Este tipo de estudio se puede llevar a cabo tanto experimentalmente como con análisis de corpus, siempre que los métodos estadísticos sean adecuados para las tareas analíticas por emprender, ya que la investigación lingüística se apoya en un número cada vez mayor de datos empíricos.

Bibliografía

BELLETTI, Adriana/ RIZZI, Luigi (1988): “Psych-verbs and theta-theory”, en: *Natural Language and Linguistic Theory* 6, 291–352. doi: 10.1007/BF00133902.

BOSSONG, Georg (1998): “Le marquage de l’expérient dans les langues d’Europe”, en Feuillet, J. (ed.): *Actance et Valence dans les Langues de l’Europe*. Berlin: Mouton de Gruyter, 259-294.

CARREIRA, María (2007): “Spanish-for-Native-Speaker Matters: Narrowing the Latino Achievement Gap through Spanish Language Instruction”, en: *Heritage Language Journal* 5 [1], 147-171.

DALE, Rick/DURAN, Nicholas D. (2011): “The cognitive dynamics of negated sentence verification”, en: *Cognitive Science* 35 [5], 983-996.

DAVIES, Mark (2012-): *Corpus del Español: 100 Million Words, 1200s-1900s*. Disponible en: <<http://www.corpusdelespanol.org>>.

DER SLIK, Frans van/VAN HOUT, Roeland/SCHEPENS, Job (2017): “The role of morphological complexity in predicting the learnability of an additional language: The case of La (additional language) Dutch”, en: *Second Language Research* 35(1), 47-70. doi: 10.1177/0267658317691322.

DULAY, Heidi/BURT, Marina K. (1974): “Natural Sequence in Child Second Language Acquisition”, en *Language Learning* 24(1), 37 - 53. DOI: 10.1111/j.1467-1770.1974.tb00234.x

DI TULLIO, Ángela (2004): “Los verbos psicológicos y la estatividad: realizaciones del español”, en: *Cuadernos de Lingüística del Instituto Universitario Ortega y Gasset* 11, 23-43.

DRYER, Matthew S./HASPELMATH, Martin (eds.) (2011): *The World Atlas of Language Structures [WALS] Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. <<http://www.wals.info>> (17/10/2019).

FISCHER, Olga C. M./ VAN DER LEEK, Frederika C. (1983): “The Demise of the old English impersonal construction”, en: *Journal of Linguistics* 19, 337–368. doi: 10.1017/S0022226700007775.

GLENBERG, Arthur M./ROBERTSON, David A./JANSEN, Jennifer L./JOHNSON-GLENBERG, Mina C. (1999): “Not propositions”, en: *Cognitive Systems Research* 1 [1], 19-33.

HOUSEN, Alex/DE CLERCQ, Bastien/ KUIKEN, Folkert/ VEDDER, Ineke (2019): “Introduction”, en “Special Issue: Variation in Syntactic Complexity”, *Second Language Research*, 35(1), 3-21. <https://doi.org/10.1111/ijal.12255>

KIMPPA, Lilli/SHTYROV, Yury/HUT, Suzanne C.A./ HEDLUND, Laura/LEMENEN, Miika/ LEMENEN, ALINA (2019): “Special issue: Research report - Acquisition of L2 morphology by adult language learners”, en: *Cortex* 116, 74-90.

MASULLO, Pascual J. (1993): “Two types of quirky subjects: Spanish versus Icelandic”, en: *Proceedings of NELS* 23, 303–317.

MELIS, Chantal (1999): “Variación sintáctica con los verbos de emoción”, en: *Español Actual*, 71 49–62.

MIGLIO, Viola/ GRIES, Stefan Th./ HARRIS, Michael J./ WHEELER, Eva M./ SANTANA-PAIXÃO, Raquel (2013): “Spanish *lo(s)-le(s)* clitic alternations in psych verbs: A multifactorial corpus-based analysis”, en: Amaro, J. C/ Lord, G./ Prada Pérez, A. de/Aaron (eds.): *Selected proceedings of the 16th Hispanic linguistics symposium*, Somerville, MA: Cascadilla, 268-278.

MIGLIO, Viola/ GRIES, Stefan Th. (2015): “Heritage speakers’ Spanish in California: How unbalanced Bilingualism Affects Reverse Constructions of the *Gustar*-type”, en: Sessarego, Sandro/ González-Rivera, M. (eds.): *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 375-405.

MONTRUL, Silvina (1998): “The L2 Acquisition of Dative Experiencer Subjects”, en: *Second Language Research* 14 [1], 144-194.

— (2004): “Subject and Object Expression in Spanish Heritage Speakers: A Case of Morphosyntactic Convergence”, en: *Bilingualism: Language and Cognition* 7 [2], 125-142.

— (2005): “Second Language Acquisition and First Language Loss in Adult Early Bilinguals: Exploring Some Differences and Similarities”, en: *Second Language Research* 21 [3], 199-249.

— (2008): *Incomplete Acquisition in Bilingualism: Re-Examining the Age Factor*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

— (2010): “How Similar Are L2 Learners and Heritage Speakers? Spanish Clitics and Word Order”, en: *Applied Psycholinguistics* 31 [1], 167-207.

MUROYA, Akiko (2019): “L1 Transfer in L2 Acquisition of English Verbal Morphology by Japanese Young Instructed Learners”, en: *Languages* 4(1), 1. <<https://doi.org/10.3390/languages4010001>>.

POLINSKY, Maria (2008): “Gender under Incomplete Acquisition: Heritage Speakers' Knowledge of Noun Categorization”, en: *Heritage Language Journal* 6 [1], 40-71.

PRADA PÉREZ, Ana de/PASCUAL y CABO, Diego (2011): “Invariable *Gusta* in the Spanish of Heritage Speakers in the US”, en: Herschensohn, J./ Taner, D. S. (eds.): *Proceedings of the 11th Generative Approaches to Second Language Acquisition Conference*. Somerville, MA: Cascadilla, 110-120.

PRÉVOST, Philippe/WHITE, Lydia (2000): “Missing surface inflection or impairment in second language acquisition? Evidence from tense and agreement”, en: *Second Language Research* 16 [2], 103-133.

RENAUD, Claire (2008): “Verbal Agreement in second language acquisition: The case of object pronouns in French”, en: SLABAKOVA, Roumyana et al. (eds.): *Proceedings of the 9th Generative Approaches to Second Language Acquisition Conference (GASLA 2007)*. Somerville, MA: Cascadilla, 196-205.

RENAUD, Claire (2011): “Processing Gender: The Case of Pronouns and Adjectives in L2 French.” In *Proceedings of the 11th Generative Approaches to Second Language Acquisition Conference (GASLA 2011)*, Ed. J. Herschensohn and D. Tanner. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 121-134.

SILVA CORVALÁN, Carmen (2012): “Acquisition of Spanish in Bilingual Contexts”, en: Hualde, J.I./ Olarrea, A./O'Rourke, E. (eds.): *The Handbook of Hispanic Linguistics*. New York: Blackwell, 783- 801.

SORACE, Antonella (2003): "Near Nativeness", en: Doughty, C. J./ Long, M. H. (eds.): *The Handbook of Second Language Acquisition*. London: Blackwell, 130-152.

TORIBIO, Jacqueline Almeida (2004): "Convergence as an Optimization Strategy of Bilingual Speech: Evidence from Code-Switching", en: *Bilingualism: Language and Cognition* 7 [2], 165-173.

TORIBIO, Jacqueline Almeida/NYE, Carlos (2006): "Restructuring of Reverse Psychological Predicates in Bilingual Spanish", en: Montreuil, J./ Nishida, C. (eds.): *New Perspectives in Romance Linguistics*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 263-277.

VÁZQUEZ ROZAS, Victoria (2006): "Gustar-type verbs", en: Clements, J. C./ Yoon, J. (eds.): *Functional approaches to Spanish syntax. Lexical semantics, discourse and transitivity*. Hampshire/New York: Palgrave MacMillan, 80-114.

VÁZQUEZ, Victoria/GARCÍA SALIDO, MANUEL (2012): "A Discourse-Based Analysis of Object Clitic Doubling in Spanish", en: Breban, T/ Brems, L./ Davidse, K./ Mortelmans, T. (eds.): *Grammaticalization and Language Change: Origins, Criteria and Outcomes*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 269-296.

VÁZQUEZ ROZAS, Victoria/MIGLIO, Viola (2016): "Constructions with Subject vs. Object Experiencers in Spanish and Italian: A Corpus-based Approach", en: Young, J./ Gries, S. (eds.): *Construction Grammar Beyond English*. Amsterdam: John Benjamins, 65-102.

WASON, Peter C. (1959): "The processing of positive and negative information", en: *The Quarterly Journal of Experimental Psychology*, 11 [2], 92-107.

WASON, Peter C. (1965): "The contexts of plausible denial", en: *Journal of Verbal Learning & Verbal Behavior* 4 [1]. pp. 7-11.

WASON, Peter C./JOHNSON-LAIRD, Philip N. (1972): *Psychology of reasoning: Structure and content*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Viola G. Miglio, profesor titular de lingüística ibérica en la University of California, Santa Barbara y Cátedra Barandiaran de Estudios Vascos; Profesor adjunto en la Universidad de Islandia; Intereses académicos: fonética, fonología, traducción, lenguas en contacto, hablantes de herencia.

Stefan Th. Gries, profesor titular de lingüística en la University of California, Santa Barbara y Cátedra Justus Liebig en la Universidad de Giessen; Intereses académicos: lingüística de corpus, lingüística cognitiva, estadística y metodología de investigación cuantitativa.